

Análisis del Plan Estratégico de Melilla (y III)

Una ausencia histórica de planteamiento urbanístico, responsable del desequilibrio de infraestructuras

▣ *Eduard Rodríguez Martín*

En los dos últimos números de "El Periódico Melillense" hicimos un repaso a cuatro de las seis áreas prioritarias que han sido expuestas a diagnóstico en el marco del Plan Estratégico de Melilla (PEM). En este último artículo, como conclusión, trataremos de las dos últimas: el área de Ordenación del Territorio y Urbanismo y el área de Medio Ambiente.

Área de ordenación del territorio y urbanismo

El aspecto más significativo que se destaca en el diagnóstico de esta área es la ausencia histórica de un planteamiento de desarrollo urbanístico en la ciudad de Melilla. Desde el Plan General de Obras de 1940, Melilla tan sólo ha sido objeto de tres planes más, algunos de ellos no llegando nunca a ejecución. Ese fue el caso, sin ir más lejos, del Plan de 1945 o, en menor medida, el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1973, llamado también "Plan de Caballero". En 1985 se aprobó un nuevo PGOU, llamado "Plan de Aparicio" y que se encuentra actualmente vigente.

En el diagnóstico del área de ordenación del territorio, el PEM analiza las infraestructuras actuales de la ciudad y las evalúa en función de las respuestas obtenidas, a través de entrevistas y encuestas, durante la elaboración de la investigación en los diferentes distritos de la ciudad. De esta manera, los autores hacen la siguiente radiografía de las infraestructuras de Melilla.

Distritos 1, 2 y 3: El diagnóstico de estos tres distritos considera "aceptable" el número de infraestructuras sanitarias, así como el nivel de las comunicaciones y de la seguridad ciudadana. Respecto a las infraestructuras sanitarias, éstas "deben mejorar". Asimismo, las zonas verdes se consideran notables, a pesar de que la alineación de árboles urbanos se estima en mal estado y que el nivel del reciclado y la limpieza es tan sólo aceptable. Tan sólo el barrio de Ataque Seco sobresale por encima de la media, salvo en lo que se refiere a infraestructuras sanitarias.

Distrito 4: El barrio del Polígono se desmarca claramente en casi todas las categorías analizadas en esta área del resto de barrios del distrito 4. Especialmente, este barrio presenta, en opinión de los autores del PEM, unas infraestructuras educativas, unas comunicaciones, un estado de las calles y de los mercados en magnífico estado.



Trabajadores en una obra de renovación de infraestructuras

No es así para el nivel de infraestructuras sanitarias, insuficientes.

Por otra parte, el barrio del Tiro Nacional y el Hebreo, presenta un estado necesitado de mejora en todos sus aspectos. Así se contempla en lo que se refiere a las infraestructuras sanitarias y educativas, pero también respecto a los niveles de limpieza y de seguridad, considerados insatisfactorios.

Distrito 5: Comprende los barrios de Reina Regente, Las Palmeras, Hernán Cortés, La Cañada de Hidun, Cristóbal Colón, Cabrerizas y Batería Jota. El estado de todas sus infraestructuras es señalado como deficiente o muy deficiente. La seguridad ciudadana se considera igualmente muy insatisfactoria. La limpieza y el reciclado son llanamente inexistentes, según el diagnóstico.

Distritos 6 y 7: Las infraestructuras sanitarias se consideran una vez más insuficientes, sobre todo en el barrio de Concepción Arenal, mejorando esta consideración notablemente en el Tesorillo. Tanto la seguridad,

como la limpieza y el estado de las zonas verdes se considera aceptable.

Distrito 8: En regla general, este distrito cuenta con niveles notables en todas las parcelas del estudio. Se trata del distrito que cuenta con las mayores infraestructuras educativas y sanitarias de la ciudad.

Por otra parte, una de las debilidades importantes señaladas en esta sección del diagnóstico es la desaceleración que se ha producido en los últimos tres años en la construcción de viviendas de protección oficial, la cual se considera insuficiente. Asimismo, cabe señalar importantes problemas de acceso a determinados barrios de la ciudad, en especial, la Cañada de Hidún, así como una red de abastecimiento de agua y de saneamiento de muy baja calidad.

Área de Medio Ambiente

La falta de educación ambiental en la ciudadanía melillense es, sin duda alguna, el elemento más remarcable del diagnóstico de

esta área. Esta falta de educación está asimismo acompañada de una falta de proyectos de sensibilización ambiental por parte de la administración, que conciencie a ciudadanos, comerciantes y empresas, de la importancia de cuidar el medio ambiente.

El hecho positivo destacado por el diagnóstico es la baja contaminación atmosférica, que es consecuencia de la escasa presencia de empresas contaminantes. No obstante, el uso del automóvil se considera muy elevado, y es el agente contaminante del aire más importante. Asimismo, el uso abusivo de vehículos, supone un nivel elevado de contaminación acústica que deteriora, según los autores, la imagen y la calidad de vida de la ciudad. En este sentido, consideran necesario la elaboración de un mapa de ruidos, que detecte las zonas más contaminantes y que ayude a idear la manera de reducir el ruido innecesario.

El PEM dedica una especial atención a dos aspectos de gran importancia en Melilla en materia de medio ambiente: la gestión de

los residuos y la utilización y aprovechamiento del agua.

El PEM señala a Melilla como una de las autonomías españolas donde se genera mayor cantidad de residuos (entre 450 y 600 Kg/habitante por año). Así, la planta incineradora de la ciudad recibió durante todo el año 2005 más de 49.000 toneladas de residuos, lo que significa una media de casi 128 toneladas al día. Esta media sobrepasa el límite aconsejado para la incineradora de 108-120 toneladas diarias.

Además del tratamiento de estos residuos, el PEM hace referencia a toneladas de papel, cartón, chatarra y otros residuos, que son llevados al país vecino por los marroquíes que entran diariamente en Melilla. El PEM califica esta reutilización de los residuos de los melillenses como "reciclaje extraoficial".

Utilización y aprovechamiento del agua: El abastecimiento de agua se ha realizado básicamente, hasta la actualidad, a través de 17 pozos, con desigual calidad. Según los análisis realizados en todos ellos, el agua de Melilla, aunque potable, muestra un exceso de conductividad, lo que le concede un sabor no agradable. Es seguramente por esta razón por la que Melilla es una de las ciudades de España con menor consumo por hogar.

Con el fin de ahorrar uno de los recursos más escasos de Melilla, son de especial relevancia los cortes de abastecimiento de agua que se producen en casi toda la ciudad y que hace necesaria la utilización de depósitos y aljibes para garantizar el suministro durante todo el día. Es por ello aún más grave, que el 25% del agua circulando por la red sea desaprovechada debido a las pérdidas propias de una red de abastecimiento y un parque de contadores antiguos y de mala calidad.

El Ministerio de Medio Ambiente ha previsto una serie de actuaciones en Melilla que "garanticen el abastecimiento de agua de calidad a la población y mejoren la gestión de los recursos hídricos disponibles". Estas actuaciones son la puesta en marcha de la planta desaladora, la mejora de la red de saneamiento, la mejora en los emisarios submarinos, un túnel de desvío de avenidas en el río de Oro, así como el encauzamiento de este último y de los diversos arroyos de la ciudad.

Respecto a la depuración de las aguas residuales, la estación depuradora recibe un caudal diario de 20.000 m³ y, según el Plan Estratégico de Melilla, los análisis diarios muestran que el agua se depura de una forma adecuada.

En espera de la segunda fase del PEM

La primera fase del Plan Estratégico de Melilla se titula "Diagnóstico y análisis de situación", y durante los tres artículos que le hemos dedicado en "El Periódico Melillense", hemos intentando acercar al lector al contenido de un estudio que pretende ser una "radiografía" de Melilla, sobre la cual elaborar los próximos planes de actuación que han de guiar el desarrollo de la ciudad en las próximas dos décadas. La segunda fase del PEM, que se está llevando a cabo en estos momentos por investigadores de la Uned, ha de hacer entrega de propuestas concretas de acción, basándose sobre esa "radiografía" de la ciudad. Nos ocuparemos de presentarla al lector tras su presentación pública.

De un trabajo de la envergadura de un Plan Estratégico de una ciudad se espera que, a través de nuevas investigaciones, se aporten datos originales y actualizados que contrasten los datos de antiguas encuestas y estadísticas. En esta primera fase del PEM se echa especialmente de menos nuevas investigaciones exhaustivas de terreno, en todos y cada uno de los barrios, escuelas, centros sanitarios, etc. de la ciudad, a parte de la compilación de datos de diferentes organismos y la suma de estadísticas y porcentajes fruto de 35 entrevistas y 1.051 encuestas. Lamentablemente, es algo más que recurrente en el actual panorama de las ciencias sociales del Estado español. Esperemos que las proposiciones de la segunda parte del PEM no se vean sesgadas por un diagnóstico sin profundidad.